

LA LENGUA Y LOS LENGUAJES EN CRISTÓBAL NONATO DE CARLOS FUENTES

Marc Morestin
Université de Toulouse-Le Mirail

ABSTRACT

Not intended as a threat, the question arising after reading Carlos Fuentes' *Cristóbal Nonato* is whether or not the novel was really written in "Spanish".

If the answer is yes, it is worth finding out what is left of the metropolitan language. Leaving the plot aside, we will explore how a normative, "imperial" language, after its historical failure in the American continent, has made room for language corresponding to as many social fractions as the colonial system had caused. In the country and in the city, but mainly in the latter, the monolithic linguistic nature of the colonial order did not survive the "liberation", and even less the territorial and socioeconomic crisis of the independent new republic.

Several of *Cristóbal Nonato's* characters play their roles as social subjects to defend what are existential interest first and ethical ones second. Each one does so through linguistic stances sometimes supplementary but more often contrasting or contradictory. The abrupt change in the "national" definition that Fuentes anticipates in his vision of the year 1992 highlights the contribution of [alógenos] languages that run into Spanish.

En un trabajo anterior, he evocado en qué contextos se plantea la cuestión de la lengua y de los lenguajes en *CN* y abordaba los efectos de estas condiciones, especialmente en los topónimos¹. Las hibridaciones y moveduradas señaladas determinan otros aspectos del problema. Aquí, pretendo señalar las lenguas-herramientas disponibles en la novela, sus transformaciones y sus usos, así como los grupos afectados, pasivos y activos, por el trabajo de la comunicación.

El enorme corpus potencial que representa *CN* impone seleccionar restrictivamente tan sólo algunos ejemplos. Este trabajo se limita pues a una nomenclatura alusiva; admite mayores ahondamientos analíticos. Sólo me interesan los lenguajes intervenidos por ciertos tipos de locutores (los concretizaré). Estos enarbolan intereses y estatutos específicos en el marco de definiciones cada vez más tenues y precarias del territorio y del "español" de la comunidad parlante.

Ordenaré mis observaciones en cuatro series: 1) las lenguas existentes y sus mutaciones; 2) los destinatarios comunicados; 3) la instancia

incomunicante; 4) las instancias comunicantes y sus estrategias.

1. Las lenguas existentes y sus mutaciones

El español, ¿Lengua de México?

Preguntaba si *CN* está realmente escrito en "español". Cristóbal, después de su madre ("*¿Qué lengua va a hablar el niño?*" ; 101, 106, *passim*), se interroga sobre qué lengua será la suya : "*voy a ser concebido (...sin saber a ciencia cierta qué idioma voy a hablar, aunque mis genes palpiten en latín y en español y mis cromosomas tiemblen ya...*" (102). Se convence a sí mismo que la aprende "por inmersión" en el líquido amniótico materno (105).

Angel, el padre, no disimula las dudas que pesan sobre el español como lengua de México: "*Angel mi padre decidió que nadie hablaba español ya, porque creer lo contrario*

era privarse del deleite máximo de la lengua, que es inventarla porque tenemos la impresión de que se nos muere entre labios y depende de nosotros resucitarla". Convencido de que "la lengua se nos muere", Angel procura hacerla existir "adjetivándolo todo" (102). Cada uno recuerda que al morir, cuando la patria era todavía "pura y cristalina", su héroe cultural (López Velarde) había dejado una colección de palabras sin adjetivos (25). La belleza de la lengua se bastaba a sí misma; hoy, hace falta practicarla para que exista y luego para adornarla.

El Tío Homero, el Académico criollo reaccionario y defensor de la lengua, se junta al coro de lamentos. El español no es ni sombra de su grandeza: "¡Ay, cuanto sinsabor para la lengua de Lope, Lara y Miguel N. Lira. Pensar que ésta fue la lengua universal, la heredera imperial del latín, la lengua empleada por el genovés Colón en sus escritos prehispánicos!" (103).

El español académico

El problema es saber si existe y en qué límites. Marcel Cohen considera varias hipótesis que se encuentran en la novela² y que el estatuto de Homero Fagoaga confirma. Presidente de la Academia Mexicana de la lengua y correspondiente de la Real Academia de Madrid "(o lo que de ambas ruinas queda)" (103), "cumple la función de ser el Defensor de la Lengua Castellana" (62). Como tal, y para identificarse mejor con la tradición hispánica-castellana que reivindica, ostenta el título de "Cid Lengüador", adquirido por su esfuerzo de "recuperación de una lengua vernácula tan amenazada por el peso específico de la vecindad norteamericana" (102). El descreído es sajón..., la antonomasia lingüística salvadora es católica (es el orden hispánico de las cosas). Para rematar el enfoque histórico y espiritual, agrega una referencia a "la virgen goda", al servicio de "la lengua castellana en toda su prístina pureza puritana"³.

Homero defiende una doble herencia castellana y latina. Su modelo es Cicerón y cita "... la lengua excelsa que hablamos gracias a la Madre Patria Hispánica mas sin mengua alguna de la Padre Matria Aborigen ..." (261). Por obligación patronímica ("Homero"), su "suntuoso verbo" sella fonéticamente la herencia greco-latina: "... comparaba la sierra de Guerrero con el Lacio itálico y la helénica Atica" (261), pero también fija su grotesco anacronismo.

Destacan su cultura y su tunantería. Candidato senador, espuma, por demagogia, sus "humanidades" y cultiva una imagen de "tribuno popular a la vez que Demóstenes elitista, dueño de la lengua" (88). Esta es una de sus pocas contribuciones a la hibridación mexicana, cuyos contemporáneos gustos literarios y cosmopolitas denuesta (138). Su lengua, la del Conquistador, es la de todos o de sólo algunos de sus habitantes conquistados en tanto que es ideológicamente aceptada⁴. Lo químicamente puro no existe más que en laboratorios, pero Homero escoge a sus modelos de entre los mejores.

Su fama estriba en el dominio de un lenguaje cultivado y mundano ("su renombre lo debe ante todo, a su dominio del lenguaje, al exquisito uso de las fórmulas de cortesía"; 69). Amparado por su ejemplo, Angel tranquiliza a quienes, en México, dudan (no faltan razones): "La lengua castellana existe, él miente con ella, lame con ella, halaga con ella, desdeña con ella..." (110).

Erotómano, perseguidor, pedófilo y pagado de sí mismo, demuestra la lengua practicándola. Sin embargo, en su memoria colectiva mexicana, esta "barbarie" sólo es castellana o, como más, de orígenes más lejanos pero poco recomendables ("rió Homero Fagoaga disfrazado de Rey de la Risa, Príncipe de la Comedia⁵, Káiser de la Karkajada, Zar de la zambulla y Emperador de la Empanada"; 463).

Defensor de la lengua, se las da de pedagogo y se empeña en corregir diminutos aunque repetidos errores (Y por E ante palabra con fonema inicial [i]; 12, 17, 86, 88). Como "maestro", sueña que Huérfano Huerta, el niño de las ciudades perdidas de México, le entregue su lengua y "le permita educarla, frasearla, diptonguizarla, bocalizarla, hiperbatonizarla" (88). De veras que no habla como en las Universidades de la Añeja Castilla⁶. La producción discursiva de Homero es interesante. No digan "hijo puta", sino: "Si me pluguiera or plug[u]iese, no dudase, exquisito amigo, en proceder acaso, si para ello no tuviérais o tuviérais inconveniente, a mentaros la progenitora, pero sólo si para ello obrasen pruebas inapelables de vuestra bastardía" (70), o por ejemplo: "oro en sus labios se convierte en horro-oooh-orr y Góngora suena a gonorrea" (70). Y va más allá cuando dice: "Tomasito, escancia el néctar" (169; arcaísmo y metáfora para dirigirse a su servidor filipino que apenas domina un elemental pidgin-english). Este purismo lexical

filológico, de esencia clasista, no expresa sino desprecio por el habla "vulgar" de sus inferiores.

Homero esmera su imagen, o sea su "lengua", como un culturista sus músculos. Es su talón de Aquiles y para vengarse, Huérfano Huerta le hace morder corcholatas. La reacción es de un animal herido de muerte: "... *joh mi lengua taladrada de corcholatas, mi razón de ser y el ser de mi razón : lengua rayada, mi paladar hendido por bajos metales que me harán hablar gangoso y pitudo como este escuincle odioso, oh mi buen gusto mi savoir faire para siempre arruinado!*" (191).

Pero lo más grave es la lengua "rayada". Estropeada como un disco y, peor aún, "cruzada", mestiza de orígenes heteróclitos "impuros". Este sentido de "rayado" en *CN*, asombrosamente cercano al *rajado* mexicano, le lleva agua al molino purista neo-colonial. La lengua hablada de la América del "V° Centenario" deja de ser la "limpia, pura y da esplendor" de la Academia?

La situación de Homero es insostenible. Guardián de una ortodoxia lingüística anacrónica en un país cuya merma territorial es patente, está abocado a no ser comprendido por el vulgo. Lamentablemente, los carteles de su campaña senatorial se mezclan con otros de lucha libre. Dicho sea de paso, el resultado final no se ve demasiado absurdo... Ahora bien, sí que lo lamenta Homero; son tan "estúpidos" los que pegan (262). No le queda más que hacerse el incomprendido ("*mi desgracia es que nadie me comprende*"; 168) e invoca al mismo García Lorca: "*ah, Federico (...) último poeta que dijo entiéndanme que les entiendo, ahora, ya ven ustedes, nadie se entiende con nadie y éste es mi desafío y en consecuencia mi misión (...)*"⁸ (169).

Las lenguas extranjeras estandarizadas y sus adaptaciones

Homero se encierra en su isla castellana, "*una arena donde combaten todos los lenguajes*" (25) en la que Cristóbal se compromete a "*mezclar con irreverencia los lenguajes*" (305). Numerosas lenguas y jergas imbricadas expresan los fraccionamientos del universo mexicano. Antes de señalar casos raros, baste repasar el uso corriente que de algunas lenguas de origen europeo se hace.

En casa, Angel ha instaurado un juego de contraseñas cinematográficas en inglés. La con-

testación debe rimar con la pregunta y no se aceptan nombres de actores "hispanicos". Ejemplo: "*-Who's got the air? -Fred Astaire, (...)*" (143). De sus jugueteos amorosos escapa un "*engelschen, Angeles mía de los Angeles míos*", sin más efectos (109). Jipi Tóltec que habla náhuatl entre los suyos, anuncia sus llegadas con un lema en francés: "*La serpent à plumes, c'est moi*" (147; nótese el explicable error de género en español). Además, en casa de las hermanas Capitolina y Farnesia, alternan francés e inglés ("*para las grandes ocasiones*") para añorar que las cosas ya no son como fueron: "*Ay Fernecita, je veux un Mexique plus cossu*"; "*Cozy, cozy, a cozy little country, le complementaba en inglés su hermana*"⁹.

Acorralado, Gordito-Huevo se descubre políglota: "... a punto de gritar ¡auxilio! ¡au secours! ¡help! ¡aiuto! need somebody", mientras Cristóbal tiene pesadillas trilingües en las que el español es a todas luces feo, vulgar y menoscabador: "*Me llega en oleadas francesas: ¡Cauchemar! Me llega en nocturnas cabalgatas inglesas: ¡Nightmare! Me cae como plomo hispano, cejijunto, barbicerrado, coñodiciente y perennemente encabronado: ¡Pesadilla! Qué haré con esta lengua mía sino actualizarla (...)*" (411)¹⁰.

El inglés ocupa un sitio predilecto. Los Cuatro Jodiditos han creado una canción en inglés (179). Escriben otra, igualmente inglesa y de escatológico gusto: "*W.C. Fields forever*" que parece inspirada de los Beatles (cf. "Strawberry fields forever"). Sacan su saber de los medias y su universo no son los salones vanguardistas, sino las ciudades perdidas del DF.

El inglés empapa las costumbres y orienta la creación. Además, se integra y se adapta paronímicamente a la fonología del español: "*buildn*" (building; 86), "*frigüeys*" (freeways; 439), "*el señor es muy náis*" (nice; 125)¹¹. Nada falta, ni el acento tónico. He apuntado topónimos conocidos en versión bilingüe o en versión inglesa fonéticamente traspuesta. Hay más (247 y 170; 30). Sólo citaré una apelación "inglesa" de México, relevada en "francés" y en... "náhuatleman", por así llamarlo: "*Quasimodo city / Samsaville / Huitzilopchuliburg*" (492; ciudad históricamente desastrosa: la de la heroína hugoliana o del Tío Sam, o "sansça" (¿sin eso?), y morada del "águila conductor").

Sin ser todavía "lenguas nuevas", el "inglés" y el "español" vienen modelados en *argots* interferidos y no totalmente inteligibles.

Los manejan los círculos "hijos de papá" de las metrópolis. He ahí dos fragmentos:

"... a los galanes les brotó la Narvarte pero volando y se pusieron necking cuando ellas [tres niñas fresca] les dieron a entender que ellos habían enseñado el coppertone, ¿no? (...) y ellos a la wan a la tú a la tree empezaron a echar arena"¹².

"... la muy de a tiro gachunaca por no decir pendejurris ay chulis y haber traído a esas momurrias de a tiro apollilladas y el past el de cuacha ese fuchi fuchi pero yo intervine de rodillas y pedí su vida y mi apá decidió".

Por ejemplo, Penny López le pide a su padre piedad por su dueña (¡ él quería mandarla ejecutar !) que había convocado al *Servicio Tugueder* para organizar una fiesta. Este había servido un *pastel de caca* que Penny toma por "sushi" japonés (385)¹³.

Como quiera que sea, dichos lenguajes no entregan todo su misterio a la "interpretación".

Mientras tanto, el inglés "al loro" y el español "macho" de México siguen con su tonalidad y sus derechos. Lo confirman sendas réplicas de Homero Fagoaga disfrazado de "china poblana" (¡ !) y de un policía a la entrada del Distrito Federal :

"I feel pretty and witty and gay .

Eso mero les digo; basta de chingaderas, señora, lárguense que están embotellando la entrada ..." (298 y 300).

Aún quedan lenguajes por contaminar...

El lenguaje festivo

Por muy superficial que parezca, la poliglosia que se acaba de describir se manifiesta bajo la forma de múltiples juegos verbales. La desintegración y la hibridación del contexto "mexicano" se traducen por una renuncia a la comunicación social clásica, relaciones mercantes, de poder y de jerarquía, que retrocede ante una fiesta del lenguaje desbocado. Este desenfreno lingüístico no parece tener más objetivo que de significar, para prorrogarlo, el mismo contexto que le dio a luz. Es probable que la producción lingüística descabellada en *CN* no signifique otra cosa, si bien lo hace de modo simbólico.

La riqueza y la complejidad del muestrario posible llevan a una clasificación arbitraria. Esta es tanto más cuestionable cuanto que en una cita el rasgo que se pretende realzar interfiere a menudo con los de otra rúbrica. Sigo restringiendo los comentarios.

Derivaciones por hibridación

Son palabras encadenadas, los más de los casos asociadas a raíz de una traducción o de una casi-paronomasia entre significantes de varias lenguas; la asociación puede ser arbitraria:

* "chair asada... tu chère asada... tu cunto, tu cuento, tu ass chérie, tu cherry ass, Chère Sade... tus chers rassés, tu ché arrasado..." (14). Se intuyen referencias al famoso *Le con d'Irène*, a la *Justine...* de Sade, sin olvidar deudas al argot americano o una pizza de argentinidad.

* Juego de dentales fricativa sonora y fricativa sorda inglesa y española, con derivación lexical :

"era llamada la Modernidad (igualmente opuesta a la Motheridad de los orígenes y a la Modorridad del pasado)" (105). Y una variante más interesante : "... empujar hacia adelante, hacia el desenlace, ¡hacia mi Na-Ta-Li-Dad ! ¡mi Mother-Ni-Dad ! " (415; Cristóbal va a nacer. Maternidad y nacimiento *sin "papá"*, quien abandonó a la madre preñada).

* Rodeos en el tiempo de Acapulco con el amigo Franz K. que desembocan en una lexía inglesa compleja ("time is flying"):

- "En Kaskapulco hace ya me parece un siglo : el tiempo vuela, el tiempo huelga, el tiempo es moscas : time flies !" (297).

* Variación sobre las vías penetrables, impenetrables, divinas, pecadoras y sin salida:

La hibridación perfecta crea una lengua universal, que las incluye a todas. Cristóbal le avisa a su madre que si aborta espontáneamente: "*entonces chaufwidersehenosvemosalutut*" (284). Si la prueba se tuviere que generalizar, uno puede figurarse la multiarticulación metalingüística a la que daría lugar. La ley natural del menor esfuerzo lingüístico quedaría por corregir. Por otra parte, algunas combinaciones de derivaciones-hibridaciones desembocarían en el "nonsense" completo (289).

Juegos de palabras

Más concisos que las palabras-nido (fr. "mots valises") que se acaban de mencionar y más cercanos al retruécano¹⁴, parecen repartirse en tres series : culturales, escatológicos, pornográficos.

Comencemos por la cultura. Una evocación erótico-fisiológica oculta unas discretas alusiones históricas: "... *filas veloces de infantería lúbrica* a

dentro de los termópelos de mi madre, (...) los baños calientes de las secreciones ácidas que nos secan nuestros jugos salados, salá mina, gauchita sódica (...)" (17-18). Ni pelos ni mina de sal, sino a Termópilos y Salamina donde el año 480 les salió mal a los Persas. No se dejan de lado los disgustos nacionales o extranjeros famosos: "los millones de esperanzados espermas tumbados en Otumba, oh Guaterlú aguado de mis fratelinos decimados, termopelados" (analogía fono-semántica para los antepasados caídos en Otumba frente a Cortés y los que hicieron agua en "Water-l'eau"; los termopelados remiten a Hiroshima, pero admítase bien que es con fuego que se les quita el último vello a los pollos desplumados).

La mención histórica puede revestir carácter de extrema riqueza: "Tal será el imperativo categórico de Kantinflas: *Mock the Summa!* ¡Lo cortés no quita lo cuautémoc! ¡Todas las lluvias frías del mundo nos vienen de El Escorial! ¡Juana la Lógica, Isabel la Caótica, La Tour Quemada (y el Príncipe Abolido y la Inky Sesión: me sobro y basto borracho Cal Vino y Jacob Vino, a cagar tinta Extreñido Lútero y Jota Jota Ruso, vivan mis cadenas! ¡Condor Ché, viva mi pasado! Jefe Erzón, Jamilton y Robas Pié : Calmas y Nos Amanecemos, el Nin el Nain el Non, Engels Angeles Engelschen: (...)"¹⁵.

C. Fuentes ha colocado a los compositores operísticos en palcos de primera... El *Don Giovanni* de Mozart ("*Mussart*", 369); es el más frecuentemente solicitado: "... cantando el John Donne One de Mao Tsar (...) *Don Joe Vanny* (...)" (61, 175) John da una, o el poeta católico víctima de protestantes, es Mao victimizado por el "social imperialismo" de antaño, peor aún en su prístina versión monárquica y rusa. Además Homero "retoca" a la *Madame Butterfly* de Puccini dos veces en la novela: "... con pasos de Señorita Mariposa (*Maid in Japan*)" (176; y cf 258). Y se verán en "los espejos" (infra) las desgracias de Verdi cuyos *Aida* (154) y *Rigoletto* (462) no deben de haber gustado plenamente.

El juego se prorroga haciendo alarde de referencias culturales aún más ambiciosas...: "ves pussy, giovanni, ¡falacia, falacia! Emanuel Cunt, Cunning Linguist, *Hard Times*, *Vulva Boatman*, *leche cuntensada*, *Cherezada*" (16; Américo Vespucci, Mozart, Kazan, Kant, *Los Barqueros del Volga*, Rimsky-Korsakov y el caballero -competente- cuida de la dama.

Para solaz, se convocan la música jazz y el blues. A falta de las legendarias "Ray Ban", los camioneros liderados por Bubble Gómez llevan "felicianos o rayoscharlies o wonderglasses" (440; José Feliciano y Ray Charles las suelen llevar; también se le paga una deuda a Lewis Carroll¹⁶.

Las referencias a Dickens son más patentes; los nombres de los protagonistas se convierten en español por traslación semántica: *David Campo de Cobre* y *Olivo Torcido* (175) son naturalmente David Copperfield y Oliver Twist. Los mocosos descalzos (frs "va-nus-pieds", en doble sentido) de los tugurios se cruzan con Edipo y Edgar Poe [= "Eddy"-Poe]. Basta con deletrear en inglés el nombre del autor de *El escarabajo de oro* para conseguir: "los Cuate Moquitos (...) *Pé Dorrito de Dé Fé, Edipoe, Edipiés*" (492).

Los cinéfilos divisan a Woody Allen: "la vistió de Anijol (saco tuid, corbata de hombre, bljuanes", y a Anny Hall, cuyos vaqueros -azules- deben de haber ido a parar en manos de Juan... Para terminar, es una pena que Homero viva en una "pendejaus" (= "pendejo house/haus"...); ¿qué entenderá su tradicionalismo "imbécil" de la arquitectura Bauhaus?

Mala, antes de venir a peores, es la serie escatológica. Aparece repetidas veces en la novela, pero no requiere amplias aclaraciones. Homero se pregunta si Tomasito "se ha sacado los mocos o se ha limpiado el funiculí-funiculá antes de tocar y servir" (188). Así, ¿en qué lengua se nombra así lo que en CN cualquiera llama "mexicanamente" "arse/ass hole"?

Mensaje a la detestable "Madre Occidente", a la que se puede entonces mentar sin temor a feroces represalias: "Nalga Blanca ... tírese un pedo para que me oriente, occidente, accidente, órale güera rejega que se lo ordena su mero papacito prieto" (42). El aviso a la mujer es ideolingüísticamente mexicano, y muy poco castellano. Las relaciones este-oeste están pendientes de un soplo mal humorado y mala figura en la sepultura debe de poner Walt Disney, pues Blanca Nieves, dicen que es virgen, es la que ha sido maltratada.

Los aficionados a la materia ("mierda/caca") se remitirán a la página 178, "variación sobre una tema" salaz y en nada musical.

Llego a lo indecible y omnipresente: lo pornográfico:

- "No frunzas el coño y ella [Mamadoc, la "aparición" del Presidente de la República] se

incorporó" (45). A lo mejor es un error: ella está en el salón de maquillaje y le piden que "no frunza el ceño" (34). Matiz anatómico...

Terminemos con el relato de las hazañas fantasmáticas de Angel que confiesa ir adonde le lleva su pene. Naturalmente, su ninfa se llama Penélope, la que espera perpetuamente que se reanude su amor y su tela; en versión inglesa: penny. Esto facilita la introducción ("noche con Penny, su pene con Penny, penetrando a Penny"; 371). Se salvan ambigüedades en: "... fidelidad de esta Penélope que no admite a cualquier pene López... sólo ... al campeón, el Ulisex sin hulisex de regreso de las guerras, the greatest, el Muhammad Alí de los cromosomas, el meromero, el maromero, el estupendo, (...)" (113).

Ulises es el padre de Penélope y se llama López. Penélope es, sin falta, la esposa fiel del Nuevo Mundo que espera al aventurero del Viejo Mundo. A mujer perfecta, o a golfilla incestuosa, héroe descomunal. Un hombre que la satisfaga sin accesorio "inglés" de "hule"; un boxeador cristiano, Campeón y alborotador, luego convertido al Islam, sale fiador de la calidad y de la hibridación necesarias, para borrar el arcaico vicio greco-latino, en el México en moveduradas de CN. De remate, es antonomásicamente mexicano el "meromero", el mexicanísimo "Supremo". Al fin y al cabo, todo es comercio de pequeñeces. "Mi pene por un penny"; y "pocas nueces" (cito a Shakespeare). Angel es un anti-héroe.

Espejos

La clasificación que sigue es cuestionable. Los "espejos" se diferencian de los "juegos de palabras". Llamo así unas "suites" cerradas sobre sí mismas donde un lexema remite a su propia imagen para componer una palabra o una lexía homofónica.

- "Dios ... su Hijo (oh-Diosoh)" (88); ¿alusión a Cristo invocando "a su Padre" poco antes de morir; hijo indigno por haber humanamente desmerecido de la divina misión confiada? Esta estructura repite su marca sémica y estructural en "Oh Daddy Oh" (102), lexía al parecer derivada del "negro spiritual" americano: "Oh happy days, Oh...", reproducido *ad infinitum* y en eco. Otro caso ("hogar dulce ahogar"; 308) traspasa pérfidamente su significado contra una fórmula lexicalizada a la que destruye; la vida burguesa y dulce que evoca ha dejado de existir. Los sociólogos

dan el hogar por un lugar criminógeno por excelencia.

En esta evocación ("verde...") de Giuseppe Verdi, el retorno de la imagen especular se verifica en un punto alejado de la novela: "*todos cantaron el Japi Verdi (...)*" (376), "*el marica ese de Giuseppe Birthday*" (448).

Sólo la convergencia obligada del inglés, del italiano y de la fonética española han posibilitado este encadenamiento por préstamos y cruces. La indeterminación del punto de equilibrio (ósmosis) entre léxico y fonología prefigura el "lenguaje total", mejor adaptado al México atomizado e imbricado por culturas ajenas de CN.

Imagen - Palabra ("Aliteración") e Indeterminación

La "palabra" intenta reproducir, por repetición onomatopéyica de un fonema, un morfema lexical que resume la semia de una oración.

En la novela, Homero -"6 años después"-, sigue siendo el que trampearon en una bañera llena de gelatina (101, 166). Hegeliano nato y censor de los determinismos genéticos, "temblaba como hegelatina" (...)*dicen mis genes (¿mis gegel?, ¿mis gegelatinas?) (...)*" (550-551). Así que lo que Cristóbal llamaba genes o cromosomas se le imponen ya, refiriéndose a su padre, como sus "genesgegesgelatinos". El análisis morféxico de este genotipo biológico individual restituiría toda la herencia "Fagoaga" de Angel, sobrino de Homero. Las encrucijadas del lenguaje restituyen plenamente las moveduradas e hibridaciones del contexto de los sujetos mexicanos como personajes novelescos. La confusión y la indeterminación que he señalado a propósito del territorio en CN se vuelven a traslucir en las x versiones fonéticas y ortográficas de la lexía "sus mercedes benz" (passim).

Patronímicos

Los juegos, deslizamientos, indeterminaciones y confusiones de lenguajes afectan hasta la identificación de los personajes. En el trabajo citado en la introducción, he podido analizar nombres de héroes de la historia nacional, anglicizados a más no poder. Hay que dar un limpión a nombres "propios" que ya no lo son tanto y admitir palabras compuestas no tan "limpias": "pinochethuertista" o "maximilianohernandista"

(484-485), que suenan tan halagadoras como "trotskotitista" en los mejores tiempos de la difunta URSS.

La cabaretadora Concha Toro pasa a llamarse "Dolly Lama" (429). El famoso exiliado tibetano pierde algo de su respectabilidad (*dolly* = "tía buena"; *lam* = huidizo o viajero perpetuo).

Walt Disney se vuelve "Waltdisneykov"; se han "balkanizado" los Estados-Unidos y la URSS; (210-211) o sea el Hermano Grimm de nuestras in-fancys (...) (89). Todos los gustos son respetables pero cambio "Blanca Nieves" por "Hansel y Gretel".

El cow-boy californiano que estuvo en la Casa Blanca se convierte en "Rambolt Ranger" y usa el "carmesí telefonema" (483). Pero el "Representative" Peter Rodino pierde su nombre y su existencia: "Nobody" (500)¹⁷. Nada raro en eso; la ley que él impulsó apunta a que *nadie* en la inmigración mexicana a los Estados-Unidos fuera indeseable.

Sumamente privilegiado, desafortunadamente lo ignora, el delicioso "Elijo Raíz" es el único destinado a conservarse largo tiempo, con cuerpo y nombre. Es el inamovible "Delegado Estatal Guerrerense del PRI" (258-9). Dicen que su Partido eligió echar raíces...

Las lenguas nuevas

Las hibridaciones, cruces, deslizamientos y juegos que se acaban de evocar se realizan con materiales de lenguas nacionales de difusión internacional; esencialmente el inglés. Ciertos miembros de comunidades marginales, por razones sociales y económicas que las caracterizan, hacen alarde de sistemas "lenguajísticos" nuevos que a menudo han creado. Dichos sistemas permiten expresar realidades específicas, sin que los comprendan los no-iniciados. Llamémoslos *jergas*¹⁸. Existen al lado de adaptaciones individuales de la lengua estándar que corresponden mejor a la definición de *idiolectos*¹⁹.

Cristóbal contempla una impresionante lista de locutores y sus respectivos lenguajes. Algunos son profesionales de la Palabra (cómico, político, ideólogo,...), otros no toman la palabra pero tienen algo que comunicar, el débil, el iletrado, el niño, el sensual. La lengua es polimorfa; contiene los lenguajes potenciales de locutores virtuales, socialmente "cortados de las relaciones de conjunto"²⁰: "... la bárbara, la corrupta, la gálica,

la ánglica, la lática, la póchiga, la sólica, la provinciana y la católica" (280). Los más son "académicamente" desconocidos.

Como lo establece Uriel Weinreich, ciertas lenguas sólo existen conforme a la idea subjetiva que uno se hace de sus locutores²¹. Así, "para el pegoste paracáidista [aquél que se auto-invita de improviso] y *metiche no hay simpatía o perdón posibles: su lengua es sólo cotorreo, yakitiyak, chismografía, labia y campeonatos de tragar pinole...*" (115). Otro tanto pasa con el idiolecto individual de Deng Chopin (176, 523). El "sino-polaco" habla un español académicamente correcto aunque convierte las alveolares vibrantes [r] en alveolares laterales [l]. Ahora bien, Homero afirma no entender su "jerigonza", racismo exclusivista de corte colonial.

Un cuerpo profesional, dotado de una conciencia social específica, ha adoptado y creado una jerga que le es propia: son los *camioneros*. Estos han adoptado y adaptado la "jerga particular" de "la civilización de los Radios de Banda Ciudadana" de los USA. El policía de tráfico ("smoky bear" en Alabama) se vuelve un "humoso". El coche de policía disimulado ("green wrapper" en Luisiana) se hace "itacate de manila". El "bubble gum top" (girófaros en Florida) se mexicana en "bublegómez". Esta es jerga cultural pero también profesional ("argot").

La situación económica y su séquito de penurias y de frustraciones generan redes de economía paralela. Su lengua difiere naturalmente de la de las transacciones clásicas: "... el festín interminable de ofrecimientos un sofoco de lenguas secretas ofreciendo objetos inútiles y servicios inservibles calificados hiperbólicamente

- Tenga sus chicles ózom
- Aquí está el de la suerte kulísimo
- Palabra que los cigarrillos no son bóguis
- Andale patroncita me llegaron estos brasiers homúngus
- Chéquese estos hules para el pedales
- Ora su libro de instrucciones pa los frenchis (...) (331).

Uno entra a los arcanos de palabras que suenan a significantes vacíos (palabras-llaves maestras), al parecer pendientes de recibir el significado que requiera la circunstancia. El significante global que ostenta esta estructura es la propia ausencia de puntuación; su significado, la

acumulación. La cadena asindética traduce el alud de productos en los mercados paralelos que tanto impresiona a los sujetos de una economía de penuria.

Existen aún muchas otras "jergas" nuevas : "*¿Y todas esa jergas nuevas, qué? El espanglés y el angloñol y el ánglatl inventado por nuestros cuates los Four Jodiditos y ...*" (25). Mencionaré aparte el ánglatl, el más significativo del surgimiento de las marginalidades. Señalemos, para no ir más adelante, una muestra de jerga crítico-literaria del "estructuralista" Egberto Jiménez-Chicharra, insecto y "persona muy habladora"; a ningún universitario le va a extrañar (214-215).

De entre las lenguas que "medran", destacan los "totachos". Son varios. El menos "técnico" es el "gabachototacho". Es la algarabía (lingüísticamente "saber") supuestamente española de Ada Ching, la dueña de una "boîte"²². Es marcadamente galófono e históricamente connotado por la invasión napoleónica de España, 1808-1814. "*estoy buleversada, los invito a bufear la noche del revellón, todo sobre cuenta propia para excusarnos de la blaga del garzón (...) los minetes de la banda que tocaban tan ravisantes iban a tocar más bonitamente que jamás y ahora todos a debrullarse solos*" (108; para los aficionados a la marxología, otro ejemplo, p 193). Huelga traducir pero interesa saber que el conjunto viene hablado con "portentoso acento".

Otra aplicación menos "frívola" (¿?) es el "econotacho". Ulises López es uno de sus escasos adictos. Se trata de un español eco-tecnocrático que introduce de lleno a los pasillos del poder. Ejemplo : "*si atendemos a los parámetros del aumento del p.n.b. en términos globales de 300 mil millones de pesos, en virtud de insumos importados por valor del 75% de las exportaciones, mas sin hacer caso omiso del aumento de salarios en un 49% y precios ajustados (...)*" (36). Sigue otro ejemplo sobre Guinea Bissau (37; y otro, p 108). El resultado es muy acomplejador; es la finalidad a la que apunta. Pero basta con que el ministro Robles Chacón pregunte "*quién podía realmente entender la prosa del enésimo Plan Nacional de Desarrollo*" (36) para que se denuncie la desnudez del rey. Entonces, el econotacho se hace de lo más sencillo. Escúchese, por una vez sin temor, a un ministro que entiende del asunto : "*La única verdad no dicha de todo lo que acaban de oír es que la inmensa mayoría de la gente en México y en Guinea-Bissau está jodida*" (37)²³.

Está claro, aunque queda un problema pendiente: lo propio del argot-jerga es de ser lenguaje de iniciados que pone una comunidad a salvo de intervenciones exteriores. Al revelar los límites del econotacho, Robles descubre la formalización engañadora del discurso de poder.

¿Qué crédito le queda a un poder que denuncia sus propios artilugios? El país ha pactado el *tiar-mierdo* con los Estados-Unidos (483) ¿aún tiene algo que ver con la Conferencia de Río? Examinemos la tipología de los ministerios-claves, Recursos y Desarrollo: *sepavre*, homofónicamente en francés : "es mentira" (30), *sepafu* (idem : ¿lo son otros locos? 30). Lo más espeluznante queda, *secula*, sobran los comentarios, es el Ministerio de Cul[o]-tura y de Educación (345).

Volvamos al totacho, sumamente evocador si viene sin prefijo que lo especialice. Así, Angel se gana la vida traduciendo dichos clásicos al totacho (370). El totacho arraiga México en una forma de bilingüismo, algo diglósico, propio de numerosos países (cf. los "analfabetos bilingües" de Argelia); mas no cuando disponen de cultura tradicional. La lengua nacional, original o importada, se hace demasiado compleja, *a fortiori* si se especializa. Por su academismo y su denso substrato cultural se aparta cada vez más del tino y del genio de la mayoría de la población. Entonces, hace falta crear un lenguaje vectorizante que cumpla, por contados medios, con necesidades inmediatas y prosaicas. Esa es la perspectiva substitutiva que revela el totacho²⁴.

El *ánglatl* goza de estatuto privilegiado en CN. Es la lengua nueva, evocada y al tiempo practicada. Jipi Tóltec es su instigador. Patronímicamente, está en la encrucijada de la corriente "peace and love" californiana y de los iniciadores del desarrollo cultural del valle de México que han heredado los aztecas. El Jipi que aprendió inglés en el cine y en la puerta de los hoteles de lujo no lo tiene en mucho: "*era inservible: no era secreto*" (108). Náhuatlófono (339) propone a sus amigos, Los Cuatro Jodiditos, "*inventar un idioma nuevo, juntos, que sólo ellos entendieran*": éste será el *ánglatl* y corresponde a la definición corriente de un argot²⁵. Echará raíces en las dos lenguas del Jipi, pero admitirá elementos heteróclitos sacados de cualquier parte, una película búlgara, unos cómics, el "slang" americano o una canción nicaragüense... (108-109). Es una lengua *diy*, un "bricolaje" lingüístico [fr. "bric(et) broc-collage"] a lo Lévi-Strauss, cuyas técnicas de

comunicación son "tradicionales": "*Háganos llegar por el teléfono árabe (lo que ustedes en ánglatl llaman smokysignatl o popocatele) señales de humo aunque sea: cualquier noticia: Nada*" (243; enlace del volcán y de la televisión, innegable concesión al modernismo).

La base práctica del ánglatl sigue siendo el inglés; pero hay que manejarlo de tal modo que se vuelva enigmático. Sin duda cabe lavararlo de su "pecado" original de lengua sintética, explícita, y de credo internacional de los hombres de negocios, en breve, una lengua *wasp*. El ánglatl-inglés es algo así: "... - *Where's fun in Makesicko Ninety One ? / - Madness is in the mind of the beholder / - Madness is only a state of mind / - Don't let your feelings show (...)*" (162).

El ánglatl tiene una versión "*slang ánglatl*" que Huevo traduce con destreza (372). Algunos segmentos son "fáciles". *30 millones de ciudadanos* (del DF) se dirá "*dirty million nacos en el calpulli*". Ventaja disémica, una palabra expesa a la vez (por sonorización interdental): "*30 y sucios ...*" (407). Otros términos son aún más condensados. Ser "*F.U.B.A.R.*" significa, después de transitar mucho por el inglés: "*estar j... hasta lo indecible*" (325); síntesis extrema de una lengua ya sintética, rayana del lenguaje onomatopéyico. A la inversa, síntesis no es carencia de medios; *buenos días* tiene un mínimo de cuatro acepciones en ánglatl (334).

Queda por desilusionar a quienes piensen que el ánglatl es fácil. Recuértese que aspira a ser relativamente indescifrable. Después de secuencias todavía cómodas (408 y 109), se aborda como *lingua franca* que supera la definición del Jipi. Siguen ejemplos de dificultad progresiva:

- "*Níxalo; nos draftearon mejor para el clinup de Aka*", ([j?]; nos apartaron durante la limpieza [matanza] de Acapulco).

- "*Marcóteso : no competencia en la magic of the tianguis más que los Immanuel Can't*": No te olvides : ni hablar de andar por el mercado musical de los I.C. [conjunto rockero enemigo].

- "*Laic yunó / Botas, yo besoño papiar seben nemontanis ahuic / Damningo Loonys Madness Mercolates Hoovers Bernaise / Y Savagedog (...)*" (Ya sabes, es como, necesito siete montañas por semana (siguen los 7 días de domingo a sábado) (325).

El ánglatl llega a ser sumamente complejo; se torna escritura sabirizada de una transcripción

fonética del inglés, con inyecciones, sin aviso previo, de náhuatl, de italiano, etc.

¿En qué condiciones funcionan los intercambios lingüísticos de un México de ficción donde ninguna lengua es en totalidad la de ningún grupo representativo de la comunidad nacional, si es que existe todavía; cuestionamiento que considero medular en *CN* ?

Marginales emprendedores, idealistas, anacrónicos cultivados, escépticos honrados y originales, todos están bajo control ficticio de un aparato de Estado ahogado en una dialéctica obstrusa y ridícula y promueven sus lenguajes propios.

Interesa saber qué grupos sociales siguen comunicacionalmente marginados, cuáles buscan una solución y cuáles renuncian, a sabiendas, a encontrarla. Estas conductas perpetúan y agravan la atomización del territorio y la solución final del aparato de Estado, abandonado en manos de una sociedad civil por cierto políglota, pero también gravemente babélica²⁶.

II. Los grupos comunicados

Esta indagación lleva sencillamente a establecer el traspaso lingüístico, en el cuerpo social, de la famosa dialéctica del amo y del esclavo de Hegel. Atraviesa dos universos : 1) el mundo muy cerrado de los salones de la rancia burguesía hispánica y 2) las inmensidades al aire libre fuertemente despobladas por donde circulan los últimos indios.

Amos y criados

Notemos enseguida que los criados, los indios y los desgraciados sufren la incomunicabilidad al contacto de gente portadora de nombres derivados de la civilización greco-latina, el Antiguo Mundo caduco. Citemos a Capitolina y a Farnesia, el Capitolio, colina cuna de la fundación de Roma y "La Farnesina", el Ministerio de Exteriores italiano; a Homero y a Ulises López, el único nativo del campo mexicano pero que sólo existe a través de la narración del anterior, es mexicano pero dependiente. El apellido de los tres primeros parece semióticamente ligado al concepto de orden y de imitación servil (Fagoaga: "hago/que haga").

El cuarto no es sino un aventurero (Ulises López) español advenedizo. Atrincherado en

lugares cerrados, su casa y su despacho, no se encuentra con "esclavos" míseros antes del día de su asesinato por los mismos.

Todos comparten el ser nocivos y el ignorar a los demás, por desconocimiento o por desprecio. Los tres Fagoaga sojuzgan a sus criados mediante el lenguaje. Las dos hermanas sólo los nombran por su función: *Servilia* (80). Consiguientemente, todas sus criadas, que cambiaban a menudo, permanecen anónimas, confundidas y por tanto *a priori* privadas de la identidad que permite el acceso a la palabra. Los tres se aíslan por el uso doméstico de lenguas extranjeras: francés/inglés en casa de las hermanas; castellano arcaico y referencias culturales rebuscadas frente a un filipino que habla pidgin-english en casa de Homero²⁷.

Con las hermanas, se dan a las criadas en olvido (398). El caso de Tomasito, joven criado de Homero, aporta elementos interesantes. Su culpa es ser el bastardo de la vieja corona de España. Homero lamenta que las Filipinas hayan sido la única preocupación de Felipe II, así como el resultado: "*cuatro siglos de colonia española y acaban champurreando inglés*" (168). Se infiere que la primera culpa del servidor es una historia de la que no es responsable; la segunda es su pertenencia racial asiática. Por lo tanto es castigado por ambos motivos por la lengua del dueño, colonizador, latino y blanco, el castellano "*puro y limpio*": "*manillesco auriga (...)* *Arranca peligro amarillo*" o "*minihorda mongólica*" (99 y 176).

Tomasito está permanentemente sometido como "quizz" cultural en una lengua que no domina, el castellano, y de la que procura librarse con su derivado asiático del inglés: el pidgin. Mientras tanto, "*las sandeces de Tomasito, (...) [podían] llenar una noche de vodevil a la menor provocación semántica*" (171). Para solaz crueldad de Homero, él encadena los *quiproquo*, sin responder nunca para justificar ni defenderse: "*¿Los templarios tenían plumas de madera? / - No Shirley Templá, viejo idiota*" (86). "*Rabelais ... Rabble es? ... no master, no rabble here, es or west ! only very fine people, yes ?*"²⁸. Tomasito también desconoce Babel y, en su lógica de respeto por el orden establecido, vuelve a situar los "*babbles*" en su debido lugar: ¡en una botella de champán! (107). Aunque se equivoca algo; el término exacto es "*bubbles*". Pero el lapsus es significativo: "*babble*" es habladería. Homero es un dialéctico fastidioso.

Algunas derivaciones se ponen escabrosas: "*... Yes master, he owes us more y el tío sibilante (...) dame másssssssss (...)*. Tomasito yes master, señora tienen culo es bien sabido y señores también not only dames got ass or give ass Massster (...)" (168). Adviértase que la sumisión no es pasiva. Si Tomasito padece, a despecho suyo, los asaltos de un Homero pedófilo ("*pantalones balún por la pedofilia*") (88), lo da a entender por sibilantes, un síntoma de pronunciación española que asombra a los latinoamericanos y que él roba al lenguaje neo-colonizador de su dueño. Uno de los pocos casos en que la lengua importada y sus arcanos filológicos se vuelven contra el opresor.

Sin embargo, Homero le reconoce al criado como ente nada más que en una situación de destreza, aunque en otra lengua extranjera y para él extraña:

- "*Tomasito ¡Au secours ! ¡Au secours !*
- "*¿Tu patrón sabe francés o es sólo un destestable snob ?*" (101)

Los indios

Dos hombres, que se odian, se encuentran con los indios. Homero y el tío Fernando Benítez, polígrafo y etnólogo. Una vez más el patronímico familiar tiene importancia. Aunque ligado a la familia Fagoaga, Benítez ("hijo de Benito") se instaure como el descendiente de Juárez, patriota ejemplar (416 ss) y zapoteca de una Oaxaca cuya función novelesca es, en CN, propiciar la vuelta rejuvenecedora a los orígenes, pues Benítez, predestinado profesional y "filialmente" a desempeñar un papel ejemplar cerca de los indios, renuncia de antemano a comunicarse con ellos, al considerar que es imposible (232).

Homero se inscribe en la línea de las pretensiones españolas a la conquista y de las mexicanas, a una "política indigenista" ejemplar. Así que pretende "comunicarse" con los indios. Pedagogo indiscreto, les ofrece un ubuesco discurso electoral, antes de incurrir en la evidencia:

- "*No entendieron mis latines, ¿eso fue ?*
- "*No, señor. No entendieron nada. Ni uno solo de estos aborígenes habla español*" (263).

En estado natural, el indio no es hispanófono; ¿cómo pedirle que comprenda un castellano precioso y retórico, español arcaico, que el propio Homero cualifica de *latín* (en plural: ¿jergonza?;

fr. bar(l)atin), origen primitivo de la lengua alófono impuesta?

Recordando el único caso de resistencia de Tomasito (supra), la respuesta india es, esta vez, violenta (263-264). Se trata de mixtecas, aquéllos que en su tiempo sometieron a los zapotecas. Terminó la versión serena y hagiográfica de B. Juárez de la que Benítez es el retoño. Ellos son de la *sierra guerrerense*, la de las "guerrillas guerrerenses" (20) y además "incomunicados e incomunicables", o sea encerrados en una especie de autismo social mantenido por la indiferencia del poder federal. Así, muchos son los errores de Homero, fracasado y sin consuelo: "*mi mejor discurso, ay, el más trabajadito, cincelado casi, el más elocuente, el más erudito, el más sentido sobre todo, perdido ante cinco mil huarachudos que no me entendieron*" (266).

Homero devela el fondo de su no pensamiento. La culpa es del comunicado y no del destinatador. No ha sabido reconocer una obra preciosa, donde la forma, en la lógica homérica, esencial, le llevaba la ventaja al mensaje. Los escandalosos *asandallados* no son sino "monolingües indígenas" (266, 341). La acusación que se les hace es cabalmente paralela a la que sufre Tomasito. Los indios son doblemente tarados, por la raza y por la lengua. México no es totalmente inocente. Uno recuerda el exergo de los libros de la UNAM que lee Angeles: "Por mi raza hablará el espíritu" (11). En la raza, es la sangre pura, "blanca", la que habla y "se escupe sangre". Queda por conocer lo que cuenta el espíritu...

Notemos aún que Homero registra derrotas y humillaciones frente a gente con los pies mal cubiertos; los "paletos" con sandalias, "huarachudos", pero también los Jodiditos y sus bromas crueles, (faltas de lengua voluntarias y repetidas, bañera de gelatina y postre con corcholatas). Ahora son los "edipies-edipoes"; sus pies llevan la "suela de hule" como costra que caracteriza a los pillos de las *ciudades perdidas*. Todas estas coincidencias convergen en el famoso slogan: "*México, tiene energía para botar*" (53; 177). b/v-otar con los pies: "*Vota con tus pies*" (501).

Ante la dialéctica "española", los indios lo hacen marchándose: la pareja "ciega" que anda a Chicago, los otros dando la espalda "*sin un murmullo*" cuando "*Fernando tradujo estas santas palabras al mixteco*"; (264). Otros destruyen el material de votación (263), o el robo de un alta voz del *van gó* de Angel y Homero, una sola oreja

de un artista pictórico, para... *hablar*. Otra vez el lenguaje total, sinestésico, (286). Energía para *votar* es también para *botar*, para rechazar con un puntapié lo que molesta y tirar la basura (*bote*: cubo de la basura). Dicha energía es inagotable; ellos tienen "*para botar*" "a raudales". Las resistencias india y popular urbana serán largas y le faltará respeto al formalismo electoralista vigente.

El ajuste lingüístico que opera Homero con "proletarios" ("*esta vez no cometió el error de hablarles en latín o en hipérbaton*"; 286) nada cambia. El clan Fagoaga y sus aliados padecen violencias redobladas: golpes, gafas rotas y la violación de Angeles.

Todo el mundo pasa "a hacerse el indio", "hacerse el idiota", pero eficazmente. Todos se identifican con aquéllos que se nombraron "indios metropolitanos" en los Estados Unidos y en Europa alrededor de 1968. El pueblo marginado, criados, indios, pobres, se expresa por otras vías. Ha muerto la política de los discursos formalistas importada de Europa, como lo vamos a ver.

III. La instancia incomunicante

El grupo, el Aparato de Estado, los políticos, que desempeña el cargo de comunicarse con los pueblos de México, no comunica nada y lo pregona como acto de fe.

Las ideologías han muerto, y en *CN* decirlo no es ninguna moda (cf Francis Fukuyama). El PRI es blanco de crueles bromas como "*PRI / R.I.P.*" (38) en boca del ministro Robles Chacón o "*nuestra iglesia civil el Pe Erre I*" (260), y es en una iglesia donde los dignitarios del Partido se refugian para escapar de las huestes indias (264), matados según justicia "a lo divino" contra un Estado ateo. La guerrilla pretende transformar los "Macdo" en "*Marxdonald's*" (52), lo que debería complacer a "*Walt Disneykov*" (89), si bien espanta al burgués. Este es de mala fe, en la medida en que el Presidente PANista Paredes ya ha lanzado una gran reforma "*Marcista*" (370). Por lo demás, nadie se preocupa por la credibilidad del Presidente ni del Aparato de Estado: "*A este país lo único que le interesa es la legitimación del poder*" (38). La apariencia del poder vale por el poder en sí mismo. El significante es el contenido de lo que se comunica. Partiendo de Tzvetan Todorov, digamos que el contenido discursivo del poder no es proyecto de poder sino un símbolo

suficiente del mismo²⁹. La lengua juega desinteresadamente sobre estas bases creando los juegos de palabras que he mencionado y la información deja de ser comunicante. No queda más por vehicular que "rumores" y "dimes y diretes": "... *sabes qué ... dicen que ... pregúntale a la señora ... apareció en el Gol Street Journal - ¿A poco tú lees inglés? - Me traducen pero de todos modos es vox populi... lo tiene muy calladito ...*" (los ejemplos abundan; 332-33).

Ubiquidad de un "se" impersonal y polimorfo, tan variablemente comprometido o ausente, el ilustre diario neoyorquino de información financiera internacional se ha vuelto un periódico futbolístico, lo que no resta nada de su valor de referencia absoluta; ni mucho menos. Nada es cierto: uno dice, uno pregunta, uno se fía de la traducción de un tercero, o uno se calla. Por mucho "comunicarse", el lenguaje alcanza el grado cero de la comunicación y se sume en la protohistoria de la racionalidad.

Mama Doc no es ni la mujer ni la concubina de Paredes. Nadie la "toca", excepto el pueblo que no la ve nunca, menos el 15 de septiembre en que da a luz dando *el Grito* nacional de la parturienta. "Fabricada" por Robles Chacón, sólo es la "aparición" del Presidente. Una clase de neo-Guadalupe para un nuevo Juan Diego, en otro Tepeyac. Apariciones, parto sin manoseos ni intervención del Espíritu Santo, copulación de una colectividad con una mujer invisible. Los principios de sentido común, de una comunicación lograda, están totalmente borrados. Es la información aparente la que es realmente fidedigna: el que está "privado de chismes fidedignos, desayunos políticos, rumores ciertos, bolas bien fundadas" se condena a "elucubrar en el vacío" (315). Entonces, la información fiable se construye sobre lo aleatorio cierto y probado.

El Presidente toma en cuenta estos datos. Su función comunicativa se reduce a un protocolo cuyo objeto referencial ni siquiera existe: "... *cumple ritualmente una serie de actos sin contenido que son la sustancia misma de los noticieros de televisión: el Señor Presidente reparte ritualmente tierras que no existen; inaugura monumento efímeros como estos mismos telones pintados; rinde homenajes a héroes inexistentes*" (301) y cumple con deliciosos ejemplos de actos heroicos...³⁰. Se "reparten" parques privados a las escuelas y se "devuelven" clubs de golf a los *ejidos*. Recién ida la televisión, son "recuperados":

"*todo es falso, todo es preparado*" (313). Se usan metódicamente los medias: "*El Gobierno preparaba constantemente hechos televisables que parecieran verdaderos e inmediatos*" (312)³¹.

La regla de oro del discurso político es de jugar con las palabras y justificarlo todo. El lenguaje no es exacto si no afirma lo verdadero y todo lo contrario. La esquizofrenia de U. López no se verifica tan sólo entre Roma y Chilpancingo como él lo dice, sino también entre la esfera de su vida pública y la de su vida privada; es "Haga usted lo que yo digo pero no diga lo que hago". Ejemplos:

- "*En público: no importa quién haga el dinero, con tal de que pague sus impuestos.*

- "*En privado: estoy dispuesto a perder todo el dinero del mundo con tal de que no sea mío*".

- "*En público: el poder sólo se justifica mediante el servicio a los demás*."

- "*En privado: El poder sólo se disfruta sin justificaciones, como el sexo*" (y más ejemplos; 365).

Ulises López, que es un experto, resume lo que posibilitó su éxito político y financiero: "*no hables de nada, pero piénsalo mucho*" (379). Usa un repertorio de lexías complejas como "*adaptación patriótica a las fuerzas dominantes*" = sometimiento a los intereses extranjeros o "*paso adelante en la concentración nacionalista revolucionaria*" = el porvenir es risueño (365).

A un país gobernado en total indigencia lingüística y carente de sentido, sólo le quedan fórmulas prefabricadas ya desprovistas de función significante y despreocupadas por sus destinatarios. El único objetivo de este tipo de no-comunicación es de prorrogar el estatuto socialmente ventajoso de los destinatarios discursivos así como de confortar su ilusión de dominar los acontecimientos expresando verbalmente su "pensamiento". Esta formulación-reflejo de la nada cuaja en el *slogan*³². Por separado, los eslóganes políticos no enseñarán mucho. Los comerciales son semióticamente más ricos por ocupar varios fantasmas y campos de la vida privada: "*After the fiesta, the siesta*" (327).

La política ha enajenado este terreno de intromisión comunicativa a fuerza de tener por adquirida la adhesión a una entidad nacional que CN muestra afectada de gravedad en todas sus expresiones territoriales y "lenguajeras". Su

ignorancia del estado real de la sociedad civil y específicamente de sus márgenes, es apabullante: "*Mixteco: ¡sé consecuente! Vota dialécticamente*". Un comentario etnológico sobre el autor de este dicho, no el Mixteco, sería fecundo (256-7, para más ejemplos), pero quizás fuera más vulgar de lo aceptable. Fernando Benítez, todo un profesional, considera que "*el único slogan nacional auténtico es : los sexenios pasan las desgracias quedan*" (261), lo que aclara cualquier otra formulación dialéctica de la misma calaña.

Lo propio del eslogan es de ser una fórmula sacralizada que iconiza la relación de poder. Si es intangible, es insignificante. Pero tampoco deja de ser utilizable, si se lo vuelve a dirigir a su instigador.

Siendo el Jipi Tóltec ganador de un concurso televisivo, aparece el lema *Olvido y Unión* (325). Si nos fijamos, es el simétrico inverso del "*lema definitorio del régimen de Mama Doc*" (314). Enseguida, "*los canales se volvieron como huevos : las imágenes pero también el sonido*". Remover casualmente el eslogan fundador mitológico del régimen trastoca totalmente la imagen que un país ofrece de sí mismo : la televisión. El eslogan es una composición equilibrada entre tan numerosas mentiras que muy poco basta para transformar lo insignificante en temible destructor institucional, a imagen de las moléculas químicas inofensivas por separado y que se vuelven mortales en ciertas combinaciones.

El eslogan político consigue vigorizarse imbricándose con un eslogan comercial, eso imagina Angel que se dedica -¿a ejemplo del Jipi?- a desviar y recomponer uno para el "Sanborns" de Acapulco : *¡Shit meets shit / Shit meats sheet / Shit meats shit / Viva la suave patria / Viva la revolución conservadora !*" (226).

Los desastres y la complejidad lingüística se expresan en inglés. En la famosa *sexonnerla* a la que se refiere Gingerich, droga, estupro (*carne y sábanas*) y mierda riman entre sí para encontrarse y mezclarse. La esperanza de días más puros (cf. la *patria pura* y *diamantina* de López Velarde) se manifiesta en un español claro, declamativo y "vivaz"; el resultado es impresionante. Para Angel y el clan Fagoaga, del que no consigue desprenderse, la Revolución Mexicana debe ser conservadora y decirse en el español de un poeta idealista. *Rambolt Ranger* no está lejos; el Académico tampoco. Cuidado con

las restauraciones de quienes asean tanto la lengua. Stalin escribió sobre cuestiones lingüísticas; Hitler creyó deber anexionarse a Gæthe y a Nietzsche, sin leerlos.

IV. Las intancias comunicantes

Dos personajes, básicamente, no se conforman con la incomunicación ni el deterioro agravado de las funcionalidades del lenguaje: la madre de Cristóbal, Angeles, y el ministro Robles Chacón.

Angeles cruza la novela sin terminar nunca la lectura del *Cratilo* de Platón, "*un libro sobre los nombres*". Su interrogación sobre el lenguaje es teórica. La de la supuesta "naturalidad" del lenguaje o de su calidad de instrumento de comunicación, creación social arbitraria (cf. el problema de la "arbitrariedad del signo"): "*¿son los nombres que nos corresponden (...)? ¿los nombres son nosotros, o somos nosotros los nombres?, ¿nombramos o somos nombrados? ¿son nuestros nombres una pura convención?*" "¿Podrá imaginarse que "al llamarnos nos incendiamos"? En el fondo, la respuesta no le interesa. Ella prefiere considerar que la palabra es signo y prenda de vida afectiva a expensas de la lengua (61). Su reflexión cabe en este marco: "L'articulation des signes et des choses se poursuit dans celle de deux processus essentiels, user et jouir" (Todorov)³³.

Mientras Angeles prosigue su investigación sobre el lenguaje, Angel la ha abandonado temporalmente, "*ese libro enchufó a Huevo en el mundo de Angeles y ninguno de los dos lo sabía*" (344). El libro sobre los nombres ha ocasionado el encuentro del iniciador de la "*literatura mental*" (148-156) y de la que quiere saber en qué medida el lenguaje predetermina lo afectivo. Extrañeza del Huevo creador que penetra en la mujer preñada : la literatura se interroga, algo tarde, sobre las virtualidades de la lengua.

Angeles se adscribe a un compromiso de elementarísima inocencia: "... cuando hablo en latín pienso en latín, cuando pienso en griego es que te hablo diego, y yo llevaría un diario en chichimeca antiguo si estuviera segura de que nadie lo entendería y pudiera confiarle todos mis secretos, ¿no crees?" (107-108). Fina y silenciosa, deja derivar su pensamiento, como lo hicieron otros hablantes en *CN*. Es manera de demostrar

por los hechos que la lengua es un instrumento a manos de un creador libre, pero merece ser respetada, sin brutalidades.

Angeles es una enamorada del lenguaje: "*creía en las palabras y no las gastaba y temía terriblemente estos carnavales verbales*" (411). Alejada de la obsesión erotomaniática de la lengua (Homero), echa de menos que las ideas estén "*bloqueadas por un vocabulario antiguo*" ("*blo-cabulario*"; 282)³⁴. Su gusto por el lenguaje es funcional y en nada estetizante. En un México que se complace en facilonas y hueras retóricas, ella reacciona vigorosamente: "... *darle en la ídem [madre] a todos los lenguajes oficiales, terminados, acabados, a todas las expresiones que pretenden al buen gusto, a toda la imagen verbal clásica, en la madona digo, ...*" (411). No se salva ningún icono mujeril: Madre y Virgen padecen las iras asexuadas (ángel...) y profano-divinas (ángel transmisor en la tierra del anuncio divino) de una Angeles resultado multiplicado de su propio marido, Angel: ¿todo un "hombre"? : recogedor de una mujer abandonada a la que fecunda y luego abandona por un tiempo, el de su embarazo.

La puesta en práctica simbólica de la teoría escoge un terreno predilecto: el glorioso académico de la familia y su arrogante arcaísmo lenguaje-ro. Fernando, Angel y Angeles le compelen a dirigirse al pueblo ("*un grupo de trabajadores*") en su propio campo y cargando con sus contradicciones. Conscientes de que en el discursante (fr. "le discoureur") hace falta examinar "s'il s'agit d'une joute autre que littéraire"³⁵, le imponen hacer un discurso "*de raigambre socialista (...) no con la retórica oficialista, sino con la verdad democrática*". De este modo le castigan doblemente: en el terreno de la lengua y en el de la ideología. Dos campos que se encabalgan por cierto; Góngora en el Soviet Supremo (a la antigua usanza) es una curiosidad interesante.

La opción militante del ministro Robles Chacón es totalmente distinta. Menos pragmático que Angeles y ante todo político confirmado, abandona la lucha metódica para reformar las costumbres "lenguajeras". Lleva el combate a otro campo en que se encontrará más cómodo porque él es quien lo escoge: el campo abierto del símbolo y del imaginario. Esta utopía resulta de sus convicciones sobre el rol de las élites *ilustradas* de las que considera hacer parte y de su interés por Montesquieu. Los espíritus clarividentes

merecen actuar en el interés del pueblo sin justificarse. El anuncia su teoría al principio de la novela: "*propongo no empleemos ni hechos ni estadísticas, sino imaginación y símbolos*" (37). Esta propuesta anuncia su nombre: "*política de símbolos*" (366)³⁶.

Su teoría no es irrealista ni descabellada. Hemos dicho que la duplicidad de sus élites nacionales y las intervenciones extranjeras en una realidad mexicana fragmentada han creado un caos de lo indistinguible y de lo híbrido. Para convencer de depejar un cadáver, la Nación "revolucionaria" del PRI, hace falta convencer que existe y que su olor molesta la realidad verdadera. Robles apuesta a la verdad, una *Glasnost* a la mexicana: "... *se obligó a seguir diciendo la verdad sin tapujos. Era un método seguro y sin complicaciones; sobre él podía fincarse toda una simbología; símbolo no crece sobre símbolo, símbolo sólo crece sobre la realidad, se repitió el sagaz estadista*" (486). Todorov recuerda que el simbolizado está presente en el simbolizante³⁷. Digamos que el Poder es metáfora lingüística; la realidad y su figuración se funden en el símbolo.

A los reaccionarios, quienes se aferran en una acción "revolucionaria" anquilosada por un lenguaje históricamente superado, les plantea brutalmente la alternativa: "*inflación a la brasileña, a la argentina, a la ángelazul (...)*"³⁸ ¿*ser un Weimar sin democracia o una utopía con símbolos?*" (38); en claro, o bien una política financiera y social laxista, inflacionista, abocada al casco de punta y a su retahila de desgracias incontrolables, o bien la pobreza organizada de quien acata dignamente con coartadas estetizantes. La mentira es inflacionista. Lingüísticamente, se entiende perfectamente; económicamente, hará falta convencerse de ello. Robles es un Angel Fagoaga que hubiera transitado por la tecnocracia leyendo a López Velarde. Es un ecolingüista; un simbolista para el siglo XXI. Renovado de este modo, el idealismo paseísta de Angel sería "aceptable".

Sin que sus pensamientos ni sus personajes se encontraran en *CN*, Angel ha podido compartir la indagación intelectual del ministro. El problema es que la proposición que le hace Tomasito de ir a *Pacífica* llega antes de tiempo; antes de que finalice su reflexión. En la *casa de los colorines*, la casa de sus padres fenecidos, una pareja de sabios, de la que Homero ha intentado apropiarse en vano (simbólicamente la ciencia positiva no se rinde a oscurantistas humanidades),

están colgados unos retratos de sabios famosos. Uno de ellos le llama la atención a Angel: Werner Heisenberg³⁹. Angel infiere de su famoso "principio de indeterminación" que "la lógica del símbolo no expresa al experimento; es el experimento. El lenguaje es el fenómeno y la observación del fenómeno cambia la naturaleza del mismo" (72). Esto se vuelve a conectar con mi tesis de partida sobre Robles Chacón como instancia realmente comunicante de *CN*. La elección de un símbolo no representa una realidad; antes bien la delinea. Un asentamiento claro, un substrato que no sea una sedimentación de significaciones caducadas, destinadas a prorrogar determinados intereses socio-económicos, deben autorizar una realidad verdadera en cuanto haya transitado por el proceso de simbolización. Robles inventa un lenguaje natural en el que el hecho habla de por sí (y de sí) nomás cifrado por el proceso de comunicación.

Queda por convencer a quienes han escuchado años de mentiras que renuncien a su dosis de verdad falsa y pasen a admitir un símbolo que consideran *a priori* como no-comunicante de la verdad⁴⁰. El lenguaje determina una visión del mundo. Abordar el asunto del lenguaje lleva a trastornos tanto más complejos cuanto que la mirada echada sobre una situación es *in se* una manera de expresar la misma. Angel recuerda que su padre "no se atrevía a tocar los símbolos" (136). Sabía experimentalmente, pues era científico, qué amenazas conlleva el hacerlo.

Robles, a diferencia de Angeles, quiere restaurar el lenguaje, no luchando contra sus perversiones, "lengua de palo", arcaísmos, retoricismos, sino combatiendo las falsas garantías y los verdaderos yerros que ocasiona la idolatría del número, supuestamente exacto y fuerte (cf. la mofa al *econotacho*). Un nuevo aprendizaje humanista queda por hacer.

Acabamos de ver cómo una pregunta rara: "¿Es el Español la lengua real de México?" desemboca en una interrogación extraña sobre la natura signifiante de un símbolo que no procura "significar". De una paradoja a otra hemos recorrido el territorio mexicano, lo que de él queda, en ficción real y examinado a sus hablantes. Lenguas, lenguas cruzadas, jergas reservadas y cifradas han expresado una diversidad que un poder dirigente monolítico ha querido disimular. Pero la lengua reduce su dinamismo y sus numerosos retoños. Unos lenguajes que una situación delirante anima a reivindicar en una parcela de

territorio y de acción en franjas que les estaban vedadas. En *CN*, la lengua se interroga sobre su contenido y a la postre sobre su territorio, del que "descubre" en 1992 y que desconoce).

CN anuncia, quizás obligando a ella en tiempos venideros, una renovación de la novela hispanoamericana en la que deberá borrarse la leyenda heredada de una lengua europea que solda una nación y justifica un Estado en América. La presión social de las clases marginadas y su astuta, por ser viva y pragmática, gestión de lenguajes desconocidos podría acelerar el proceso. Los bilingüismos o hasta "babelizaciones" que estos lenguajes prefiguran podrían sencilla y llanamente anunciar el fin de un género novelesco llevado por autores que, a despecho suyo, corren el riesgo de parecerse a Homero Fagoaga.

Pierre Guiraud, refiriéndose a Leo Spitzer, contempla el interés de reconciliar el estudio de la lengua y el de la literatura. Cualquier obra es un universo verbal autónomo cuyas "palabras" trascienden hasta ignorarlos los límites semánticos del diccionario. Ante esta situación, fundar una crítica interna de la obra es invitar a lo que él llama una "estilística moderna" a la que define como un "estudio genético"⁴¹. A través de la diversidad de los lenguajes que va explorando, *CN* bien parece llevar a cabo dicho estudio genético de los lenguajes remontándose al paradigma perdido de la lengua-matriz: el español-castellano y de los "estilos" de vida y de expresión que descubre.

La lección de simbología de Robles Chacón y la sincera buena disposición de Angeles para talar las ramas muertas del árbol de palabras son lecciones para meditar y desarrollar por los literatos hispanoamericanos.

Notas

1. "Andanzas, viandanzas, imbricaciones e hibridaciones territoriales y lingüísticas en *Cristóbal Nonato* de Carlos Fuentes". En: *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. XVIII, 1, 1992)
En este trabajo, uso la edición *Cristóbal Nonato* del F.C.E.; Madrid, 1988.
2. "Si, en raison des circonstances, une grande langue se disloque ou s'efface dans l'usage parlé, elle cesse de jouer son rôle. Elle peut ou bien disparaître entièrement en tant qu'elle-même, continuée ou non par des aspects différenciés qu'elle a pu prendre localement, ou se survivre comme langue écrite, de conserve, maintenue dans un usage national ou international religieux,

- accessoirement savant". *Matériaux pour une sociologie du langage*. Paris; Maspéro ("Petite collection Maspéro"), 1978. vol. II, pp 72-73.
3. p 87. Tengo dudas sobre el último adjetivo, cronológicamente prematuro. El referente "godo" de la virgen sólo se puede comprobar apócrificamente en Occidente y sin reserva en Oriente. André-Marie Gerard, *Dictionnaire de la Bible*. Paris; Robert Laffont ("Bouquins"), 1991.
 4. Potente, la lengua que se extiende permanece básicamente lo que es. Cuestionada por su fracaso histórico-ideológico, se aferra a su normativa y se anacroniza paulatinamente sin tener conciencia de ello. cf. M. Cohen; *op cit*. vol. II, pp 41-57.
 5. Probable referencia a Lope de Vega.
 6. M. Cohen establece que "toutes les langues sont toujours en état d'évolution phonétique, plus ou moins lente, même sans qu'il y ait de substitution de langue pour une population (...)". *Op cit*; vol II, p 57.
 7. Homero no comprende que sólo mantiene una "lengua de conserva" (en reserva académica). Sin embargo, después de varios siglos de evolución, existen dos lenguas simultáneas: una viva cuyo desarrollo se acelera tanto más rápido cuanto que abarca países diferentes, es el caso del español, y otra de conserva que se ahoga en una nomenclatura de "giros" alimentada por el uso social de la lectura (i.e. el escrito de consumo solitario) entre los medios socialmente dominantes. M. Cohen; *op cit*. vol I, pp 129 y 146-147.
 8. La terminación de la frase es incoherente.
 9. p 81; cf. el legendario "cosy corner" de la dulce Inglaterra y nostalgia de un Imperio mexicano que pudiera ser tan bello y francés
Una inconfesable ventaja (¿o lastre?) de la aventura de Maximiliano en México ha sido de importar allí una versión latina de la cultura que frenó la invasión cultural yankee.
 10. La ciudad ocasiona unas homogeneizaciones lingüísticas más o menos logradas. Así se explica que en ella se comprueban unos bilingüismos reales más o menos coherentes. M. Cohen; *Op cit*. vol. I, pp 128-131.
 11. "Des phénomènes de contagion par contiguïté se produisent aussi pour la phonétique. Une des voies d'entrée et d'acclimatation pour des phonèmes étrangers est celle de l'emprunt". Cohen; *Op cit*. vol II, p 64.
 12. p. 165; encuentro entre muchachos y doncellas en la playa. ¿Qué puede ser el "coppertone" que tantos efectos produce...?
 13. Penny realiza unas modificaciones propias del argot: calcos paródicos, "refundiciones de la cara significativa del signo usual", deformaciones de las derivaciones (añadidos, truncamientos), predilección por ciertos finales. Denise Francois, "Les argots". En *Le langage*. Paris; Encyclopédie de la pléiade, 1973. pp 630-633.
 14. Recuerdo la analogía que marca Freud entre el "chiste" y las asociaciones producidas por los enfermos. Funcionan como "idées substitutives qui surgissent à la place des souvenirs oubliés et dont elles ne sont qu'un déguisement".
Cinq leçons sur la psychanalyse. Paris; Payot ("petite bibliothèque Payot"), 1968. pp 33-34. El chiste es la manifestación directa de una idea reprimida.
 15. Historia de México, Siglo de Oro español, el papeleo inquisitorial; Lutero y Calvino, la "Dive bouteille" de Rabelais; Kant, Engels, Maquiavelo, el principio del tercero excluido, Rousseau, Condorcet; las revoluciones americana, francesa y rusa; y para terminar, John Illitch Lennon que da pinceladas en el siglo XVII (555). Caleidoscopio apabullante de la historia universal donde varias lenguas se enredan inextricablemente. Con la proeza notable de nombres propios - "palabras-nido" de conceptos que no todos son contemporáneos.
 16. cf *Alice's Adventures in Wonderland. Through the Looking Glass*. New York; Airmont Publishing Company Inc., 1974.
 17. Sobre las leyes Rodino y Simpson-Rodino, véase Manuel Millor Mauri; "Un enfoque interno de la problemática de los trabajadores migratorios mexicanos". En *Relaciones Internacionales*. México, UNAM; VI n°20, 1-3/78. pp 48-49. *L'Ordinaire Mexique Amérique Centrale*; n° 122, juillet-août 1989. Université de Toulouse-Le Mirail, GRAL-CNRS/IPEALT. p 71.
 18. *Dictionnaire de linguistique*. Paris; Larousse, 1973.
 19. Frédéric François afirma que "il n'y a pas deux usages individuels [idiolectos] absolument semblables". "La description linguistique". En *Le langage*. Encyclopédie de la Pléiade, 1973. p 173.
 20. Cohen; *Op cit*. vol. I, p 156. "Le repliement a un aspect linguistique. Celui-ci est souvent la constitution d'un argot, langage parasite".
 21. "La plupart des facteurs qui font qu'une langue est "dominante" (efficacité pour la communication, rôle dans la promotion sociale, etc) sont fournis à l'individu par l'entourage".
"Unilinguisme et multilinguisme". En *Le langage*. Encyclopédie de la Pléiade, 1973. p 678.
 22. Sobre el "sabir", léase a Cohen; *Op cit*. t II, p 97 y a Pierre Perego; "Les sabirs". En *Le langage*. *Op cit*, pp 597 ss.
Importa mencionar que "sabir" se acuña en la lengua francesa común desde que en tiempos coloniales designa el idioma inspirado del francés y mezclado con el árabe que hablaban mal, "naturalmente" los "indígenas" colonizados. Ha sido alternativamente objeto de burlas de salón y de desprecio. Hoy es cualquier forma de lenguaje "incorrecto".

23. Tzvetan Todorov está convencido de que para la opinión, el hombre público no puede permitirse hablar mal. *Théories du symbole*. Paris; Le Seuil (Points), 1985. p 82.
Los tiempos cambian. Léase "Les accrocs du parler cru". En *Le Nouvel Observateur*, 11-17/1/91.
24. U. Weinreich; "Unilinguismo y multilinguismo". En *Le langage*, pp 650 y 682. La substitución puede hacerse en ciertas situaciones, excluyendo a otras.
25. *Dictionnaire de linguistique*. Larousse, 1973. p 47.
26. "L'usage d'une forme idiomatique hybride, en tant que vernaculaire mi-improvisée de tous les jours, ne lui donne sans doute pas droit au statut de "langue", car on attend de celle-ci qu'elle soit enracinée dans des fonctions de base (...) L'appréciation des locuteurs eux-mêmes est assurément un critère supplémentaire dans le domaine de la psychologie sociale du langage". U. Weinreich, *op cit*. p 673.
27. El "pidgin" es una lengua nacida del contacto del inglés con diversas lenguas de Extremo-Oriente (especialmente chino) para permitir la intercomprensión de comunidades de lenguas distintas ("pidgin english"). *Dictionnaire de linguistique*. p 379.
28. p. 107. Muestra su buena voluntad de criado "anexionado" en el sentido gramsciano, pronto a defender unos valores sociales diferentes de los suyos, para complacerle a su dueño ("Ready master"; versión filipino-mexicana del "patron" colonial africano; 100). Seguro que a Rabelais no le hubiera venido mal que *malas gentes* merodearan cerca de la *pendejaus* del Académico.
29. Resume a Meyer: "Dans le symbole, c'est le signifié lui-même qui est devenu signifiant, il y a une fusion des deux faces du signe. Dans l'allégorie, en revanche, les deux faces sont bien séparées". *Théories du symbole*, (*op cit*). p 250.
30. Sabemos que la realidad ha superado la ficción desde hace mucho tiempo. Si se toma los medias como referencia fiedigna, se les ha repartido "a los campesionos" desde el principio de la Revolución agraria mexicana-un volumen de tierras "cultivables" superior a la superficie total del territorio mexicano.
31. "Aujourd'hui l'image publique l'emporte sur l'espace public. La télévision est devenue le forum de toutes les émotions et de toutes les options". Paul Virilio; *Télérama*, n° 2141, 23-1-91 (semanal parisiense).
32. Pierre Guiraud dice "qu'il intègre des centaines de variables et offre des milliers de combinaisons, c'est à dire d'options possibles". "Fonctions secondaires du langage". En *Le langage*; *Op cit*, pp 447-448.
33. Todorov apunta que "C'est par les signes que l'on apprend les choses" (*San Agustín*). *Op cit*, p 39.
34. Bloqueo que preocupa tanto más que el léxico es el aspecto de la lengua más maleable y más abierto a las inclusiones nuevas. M. Cohen; *Op cit*. II, pp 62-63 y Jean Perrot; "Le lexique". In *Le langage*; pp 283-285.
35. M. Cohen; *Matériaux pour une sociologie du langage*. vol. II, p 25.
36. "Le symbole a le grand avantage de figurer tout comme une présence sensible, car il resserre toute l'idée dans un point de la manifestation". Todorov; *Théories du symbole*. p 258.
37. O lo contrario; se conservan las dos opciones: el simbolizado está contenido en el simbolizante y el contrario. Todorov; pp 275 y 279.
38. Alusión a *El Angel azul* de Josef Von Sternberg, 1930. La atmósfera dulzona de la película encubre mal la premonición de la atroz "sorpresa esperada" del III° Reich.
Advirtamos de paso la función de espantapájaros de... ¡la Argentina! El periodista Jorga A. Vargas escribió algún día: "Recordemos que México por fortuna, no es Argentina"; a propósito de las islas del Archipiélago Norte mexicano y de las Malvinas. *Uno más Uno* (Méx.), 13-4-82.
39. Uno de los iniciadores de la física cuántica y teórico del "principio de indeterminación de Heisenberg" aplicado a la estructura atómica.
40. "... nous -les hommes adultes normaux de l'Occident contemporain- sommes exempts des faiblesses liées à la pensée symbolique, et que celle-ci n'existe que chez les autres: les animaux, les enfants, les femmes, les fous, les poètes -ces fous inoffensifs-, les sauvages, les ancêtres - qui, en revanche ne connaissent qu'elles". Todorov; p 262.
En definitiva, Robles Chacón, el tecnócrata *ilustrado*, sería entonces loco, poeta, o un antepasado. Por su toma de conciencia de la inexpressividad del lenguaje comunicante, encamaría la síntesis de los personajes "sospechosos" de *CN*: Angel, Homero, y la presencia actancial de López Velarde.
41. "Fonctions secondaires du langage". En *Le Langage*, *Op cit*. ; pp 442-446.

